

EL ATAQUE POR EL FUEGO

Sun Tzu ha dicho:

1. Existen cinco métodos para atacar por medio del fuego. El primero consiste en quemar a las personas; el segundo, quemar los almacenes; el tercero, quemar el material; el cuarto, quemar los arsenales, y el quinto, utilizar proyectiles incendiarios.
2. Para utilizar el fuego hay que valerse de ciertos medios.

Ts'ao Ts'ao: «Utiliza a los traidores que se encuentren en las filas del enemigo».

Chang Yu: «Todos los ataques por el fuego dependen de las condiciones atmosféricas.»

3. El material incendiario debe estar siempre disponible.

Chang Yu: «El utillaje y los materiales combustibles deben estar siempre preparados de antemano.»

4. Existen épocas favorables y días apropiados para encender los fuegos.

5. Por «épocas» hay que entender aquellas en que hace un calor tórrido, por «días» «cuando la Luna está en las constelaciones de Sagitario, de Alpharatz, de I o de Chen», porque en estos momentos se levantan los vientos.

6. En caso de atacé por el fuego hay que reaccionar a los cambios de circunstancias.

7. Cuando el incendio se declare en el campo enemigo, coordina inmediatamente el conjunto de las operaciones exteriores, pero si sus tropas permanecen tranquilas, ten paciencia y no ataques.

8. Cuando el incendio alcance su punto álgido, continúa si puedes. Si no, espera.

9. Si puedes provocar incendios en el exterior del campamento enemigo, no es necesario esperar a que se hayan declarado en el exterior. Provoca los incendios en el momento propicio.

10. Cuando el fuego sea atizado por el viento, no ataques contra el viento.
11. Si el viento sopla de día, amainará de noche.
12. El ejército debe conocer los cinco diferentes casos de ataque por el fuego y permanecer en constante vigilancia.
13. Quienes utilizan el incendio para apoyar sus ataques tienen la inteligencia de su lado; los que utilizan las inundaciones, la fuerza.
14. El agua puede aislar a un enemigo, pero no puede destruir sus provisiones o su material.
15. Ganar batallas y apoderarse de los objetivos prefijados, pero sin conseguir ventaja alguna de estos resultados es de mal augurio y se llama «pérdida de tiempo».
16. Por esto se dice que los soberanos ilustrados deliberan acerca de los planes y que los buenos generales los ejecutan.
17. No actúes si no es en interés del Estado. Si no estás en situación de obtener el éxito, no recurras a la fuerza armada. Si no estás en peligro, no luches.
18. Un soberano no puede poner en pie un ejército en un arrebatado de ira, ni un general debe luchar sobrecogido por el resentimiento. Porque si es posible que un hombre irritado recobre su serenidad y que el que padece úlceras sea curado, un Estado que ha sido aniquilado no puede rehacerse, y los muertos no pueden volver a la vida.
19. Por esto, el soberano competente es prudente y el buen general es precavido frente a los movimientos inconsiderados. De esta forma, el Estado está protegido y el ejército, salvo.